**EL CORONEL ERA UN CONFORMISTA**

La historia nos relata los sufrimientos del día a día de un coronel con conciencia irreconocible que cada viernes va al puerto a verificar si ha llegado su carta donde anuncian la pensión. La historia termina con un final donde narran el posible empeoro del bienestar del coronel, pero dejan abierto ese final para dejarnos con la intriga de las posibles acciones que puede realizar el coronel para su supervivencia.

Esperar por una pensión por tus labores de guerra por más de 15 años y con el estado de vivir en depravadas donde el coronel vivía día a día con hambre, dan muchos signos e indicadores que nunca buscó más allá, y que esperó por un concepto prometido por el gobierno que él ayudó a levantar pero que fue cambiado varias veces.

Tal vez puede que sea un estereotipo en el pasado esperar por una pensión para tu jubilación. Claro, en la fase madura de la Revolución Industrial se habían proclamado diversas protestas exigiendo diversos conceptos a las fábricas. En la parte de los veteranos de guerra, se les recibían con honores y una pensión para que después aportar en la parte trágica, vivieran de manera normal por el resto de sus vidas.

El problema radica en que para todo plan A, debe haber por lo menos un plan B. “Sé como el agua” diría Bruce Lee. Se puede argumentar que el coronel no tenía muchas habilidades que digamos para aplicar por nuevos trabajos después de luchar en la guerra, además, que los puestos de trabajo escaseaban y el país era gobernado por gobiernos con tendencias fascistas donde estabas en peligro al decir o caminar en un lado incorrecto.

Pero opino que durante esos 15 años que el coronel estuvo esperando, él sólo vivió los viernes. El vivía para presenciar los viernes por que al parecer era su única esperanza de vida. Puede que muchas veces lo negara de manera sutil en la narrativa de la historia, pero un comportamiento así es similar al de un individuo cuando queda adicto a sustancias ilícitas.

Casi al final de la narrativa, la esposa le reclama varias veces por su actitud conformista. Y creo que tiene mucho la razón, aunque también pienso que una actitud que reclama difiere mucho a la que propone, una actitud que se adapta.

Tal vez pensemos que no había oportunidades en ese tiempo, pero ¿si mañana te murieses de hambre, solamente esperarías por tu pensión o buscarías otra forma de sustento? Creo que el argumento es fácil y no debatible. Es por tu supervivencia, aunque defiendas por simbolismos como el coronel defendía al gallo porque contenía memorias de su hijo difunto, es cuestión de vida o muerte. Según muchos conceptos de la economía, el ser humano es de naturaleza egoísta. Pero que, al parecer, el coronel no aplicaba a ningunos de estos conceptos.

Aunque debo aclarar que el gallo no era la única opción para sobrevivir, ni mucho menos, era una opción a corto plazo. Pero durante esos 15 años, no me creería que el coronel con el aburrimiento que pudo tener, no se buscó un oficio aparte. Pudo haber sido la cosecha, abrir una tienda, cambiar de pueblo, ser pescador, había muchas otras opciones que, viendo la actitud del coronel, ni siquiera llegó a plantearse.

Esto demuestra una mentalidad que sólo pensaba en una cosa, la carta. Igual al que un drogadicto piensa en su droga. Una adicción total que nubla la visión, los sueños, las esperanzas de un individuo para progresar en muchos aspectos de la vida. Un aferro total a algo que convierte a un individuo en aficionado, y que retrata muy bien el mito de la caverna por Platón.

No quisiera juzgar a personas así, pero me da mucha pena por personas que no tienen ambiciones propias, sean malas sean buenas, darán un sentido a la vida, un propósito para vivir.

En conclusión, no podría decir con total veracidad si el coronel sufría de algún problema mental. Pero lo que sí sé, es que fue un total conformista con su corta vida por vivir solamente los viernes por su carta. Tener esperanzas es bueno para la mentalidad de una persona, pero como todo en la vida hay un límite, y si lo sobrepasas, no creo que sea bueno para muchos aspectos de la vida.